

El perdido

Las sombras de los buitres en tus ojos
la tarde que ya no es tarde
ni escapatoria
el estertor de tus muslos
las palomas que se devoraban
antes de verte
y yo
que no tendré tus gemidos de hielo
tus rendiciones de agua
no recordaré
a ella le encantaban las mariposas
llegaba a tocar la materia
de la felicidad cuando las desmenuzaba
y no sé si dirás
que hombres como yo
harían llorar al primer hombre.

Común bajo el cielo

El aire tiembla de cansancio
la existencia ha fustigado el día
lo ha macheteado
ha blandido la brasa redonda del sol
hasta oscurecer
sobre un estertor
un correr de pelos mojados
un sudor fugitivo

La sábana hace un ruido introductorio
un dolor pálido busca cuerpo
busca en mí y en toda la noche
llama cada ángulo de su boca
cada beso de sus manos
llama
con sábanas colgadas dando coces
y aullidos del viento
aullidos arrastrándose lastimeros
entre cacharros desordenados sin mujer
llama el dolor con su voz áspera
como ropa de niño planchada y quemándose
llama la noche
y sus dientes constelados brillan inusitadamente

logran culminar mi sexo

Sus dientes rieron desde pequeña
contamos los vecinos al amanecer
rieron sus dientes y los rompieron
corre pelambre mojada
corre 2024

se condensa la sangre la diluye la niebla
lo han hecho con una mujer
lo han hecho por su propiedad
por derivaciones de ella o de cualquier cosa
especialmente por la nada
otra vez país
han violado en ti.

Mujer

Mujer de pobre hoy vengo dispuesto
a no comer
a recordarte

No escucharás el chillido
del pan viejo
en mi boca que dice
déjame si quieres por un plato de ojos de tigre
déjame ir contra la naturaleza cavernaria
no esperes jamás mi alimento
déjame ser o no ser tu macho
hembra
te miro
como se deshacen las gotas
de los pechos
y caen por mis labios
hasta la tierra dando vueltas
la misma sobre la que nunca diré

hoy vengo dispuesto

a hacerte mía y no

a

m

a

r

t

e.

Tres meses de cierto año

Puedo decirte que no te digo
que mientras no hacía nada
tratando de hacer todo o casi cualquier cosa para sobrevivirte
pasaba una araña
medianita
derrumbada y levantada por el ventilador
hasta que estuvo decidida
a describir una parábola
que la fue llevando
cada vez más cerca de unos toques indecisos
del trapo que seca mis pies
aquella bata
que fue tu pretexto
y la aprobación de la inmortalidad

Aquella bata de las noches
cuando alguien allá arriba
se emborrachó y cantó lágrimas negras
en bata
en guardia nos besamos
con fusiles y balas trazadoras

Puedo decirte que no te digo

que el Sol se vuelve negro como la noche
que es mentira
hasta que se demuestre
que no morirá
como tu mirada

Te pusiste
aquella bata
y dije que me pariste
y en verdad
me mataste para siempre bruja
me salvaste de la vida.

Estudiantes sobre una tapa matrimonial

Cuando la perra de mi novia salta hacia la cama
es mejor hablar de la gata
cuando salta hacia la cama
yo solo consigo decir
tu sudor sabe al único alimento de la vida
tu sudor mata
inexorablemente

Tus manos
sucias de mamífera
son manos
limpias de persona
tus sentimientos
una vez los tuviste
tantos que no sobrevivimos
y bajo los cabellos que enredan la carne
durante el tiempo de lamer las entrañas
compiten un libro de economía y otro de historia
a cuál han tomado más

por delante y por detrás yo solo miento que puedo decir
engaño todo con las manos pensantes
al menos algunas cosas con sentido
las tapas que no se suponen desiertas
que se organizan geográficamente
y hasta cubren el agua.